

CRISIS INDUSTRIAL

Las noticias que sobre la grave crisis industrial iniciada en Cataluña vienen publicando los periódicos de aquella región, han hecho, como era natural, que la atención se fije en problema de tanta trascendencia, emitiéndose, para resolverlo, opiniones diversas, y a veces encontradas, según el interés particular ó el punto de vista especial de cada uno.

Una larga y costosa experiencia ha demostrado que no es ésta de aquellas cuestiones que pueden resolverse con criterio cerrado de escuela, según un tiempo se creyó, sino que, por efecto de su complejidad, tiene en cada caso una solución especial, que a su vez es susceptible de modificarse á medida que las circunstancias varíen.

La historia arancelaria de Alemania, desde la terminación de la guerra del 70, ofrece quizá la demostración más acabada de esta verdad, ante la cual, aun los más intransigentes sectarios en uno ú otro sentido, han tenido que inclinar la cabeza.

De aquí el carácter eminentemente práctico y de observación directa de la experiencia que hay que dar á cuanto esté relacionado con la manera de estimular la producción, estímulo que, como es bien sabido, se obtiene casi exclusivamente dando facilidades á la venta de los productos, lo cual implica que éstos sean de tal suerte, que puedan con ventaja sostener la competencia con sus similares de fabricación extranjera.

El solo procedimiento de la elevación arancelaria, yése ahora que no es remedio, sobre todo faltando el mercado colonial, y además porque el criterio general de la elevación de derechos á las importaciones ha hecho encarecer de modo extraordinario muchas de las primeras materias empleadas en industrias importantes, cuyos productos pierden por esta causa las ventajas que para la competencia en el mercado interior les proporcionaba el mismo arancel.

A esta consideración hay que agregar otra muy importante, y que hasta ahora apenas se ha tenido en cuenta al fijar los derechos de importación, y es el interés de los consumidores, es decir, del mayor número, á quien se obliga á pagar más caros los artículos que compra, á fin de beneficiar la fabricación nacional.

Las dos consideraciones enunciadas, no obstante representar distintos puntos de vista, parecen demostrar que los derechos protectores deben estimarse como circunstanciales y deben establecerse en escala gradual descendente, con lo que puede conseguirse que el fabricante mejore ó abarate sus productos, sabiendo que la barrera arancelaria no ha de ser siempre infranqueable para el competidor de fuera, y al mismo tiempo se tienen en cuenta, como es de justicia, los intereses de la mayoría representados por los consumidores.

Examinando *La Esfera* esta cuestión, observa que sin el proteccionismo en sentido ascendente, ni Cataluña ofrecería la crisis que hoy presenta, ni los procedimientos agrícolas, ni muchos de los industriales, por más que se crea lo contrario, estarían faltos de las condiciones necesarias para la competencia con los artículos extranjeros.

De un estudio que hace el colega sobre la influencia de los aranceles en nuestro comercio exterior, se deduce que desde 1859 hasta 1899, ambos inclusive, sólo en seis años ha superado la exportación á la importación: en 1873, por valor de 56 millones; en 1881, por 20'3; en 1888, por 47'1; en 1889, por 30'5; en 1896, por 113'7; y en 1897, por 164'3 millones.

De todos modos, la cuestión es de

las más complejas que ofrece la vida nacional, por lo que encontramos conveniente que se examine despacio, aduciendo cada cual la mayor suma de datos para su esclarecimiento.

LA REBELION EN CHINA

La proposición de Rusia y las potencias.

París 2.—De los últimos telegramas recibidos en París, con impresiones procedentes de todas las capitales de Europa, resulta que las naciones favorables á la inmediata evacuación de Pekin por los aliados, propuesta por Rusia, no son más que los Estados Unidos, Francia y el Japon.

Son contrarios á la aprobación de Rusia los gobiernos de Alemania, Italia y Austria.

Inglaterra sigue en actitud expectante. Dicese, sin embargo, que el gobierno de la Gran Bretaña es menos intransigente de lo que podría creerse por las opiniones que refleja gran parte de la prensa inglesa.

En Alemania el efecto producido por la proposición de Rusia ha sido extraordinario. Todos los periódicos, incluso los ministeriales, dicen que deben ser rechazadas las indicaciones de Rusia.

De todos modos, con referencia á informes directos de San Petersburgo, se asegura que Rusia está decidida á todo trance á retirar pronto sus tropas de Pekin, cualquiera que sea la respuesta que las potencias den á la Nota de Rusia, circulada por los Estados Unidos.

Ruptura entre las potencias.—Impresiones pesimistas.

París 2.—El *Herald*, en su edición de París, ha recibido un telegrama de Washington diciendo que en el departamento de Estado se considera inevitable una ruptura entre las potencias, si no se verifica pronto la evacuación de Pekin por los aliados.

El gobierno norteamericano espera, sin embargo, que no se llegará á esta ruptura, porque cree que, si las demás potencias se deciden á que sus tropas respectivas salgan de Pekin, Alemania no tendrá otro remedio que conformarse á imitar la conducta de las otras naciones, é Italia habrá de hacer lo propio con doble motivo.

Li-Hung-Chang y Rusia

París 2.—*Le Siecle* publica un telegrama de Londres en el que se dice que el ministro de China en Inglaterra ha declarado que Li-Hung-Chang está diariamente en comunicación con la corte imperial y que posee de esta manera plenos y amplios poderes para negociar con las potencias la paz.

Londres 2.—Parece cierto que las tropas imperiales chinas abandonaron Pekin antes que llegaran los aliados, á instancias de Li-Hung-Chang, aconsejado por Rusia.

Un combate.—Reconcentración de fuerzas chinas.

París 2.—Desde Shanghai telegrafían al *New York Herald* que Li-Hung-Chang había recibido un despacho anunciándole que las tropas aliadas fueron atacadas en Kang-Chun por un cuerpo de ejército chino.

Los aliados, según estas noticias, sufrieron importantes pérdidas.

Todas las tropas chinas del Sur se reconcentran ahora sobre la provincia de Chang-Si, donde se encuentran los emperadores.

Los rusos en la Manchuria

Londres 2.—Comunicación de San Petersburgo que el general Grodekoff tomó el 23 á Tsi-Tsitar.

Tsuu Schuen huó.

El primer período de la campaña en la Manchuria puede darse por terminado.

Entre Pekin y Tien-Tsin

Londres 2.—Un telegrama de Shanghai dice que las últimas noticias ausan que todo el país, entre Pekin y Tien-Tsin, se halla infestado de boxers y de soldado chinos, que se desbandan, entregándose al saqueo y á los mayores excesos.

Suicidio de un príncipe

Londres 2.—Telegrafían de Shanghai que Li-Hung-Chang ha recibido un despacho en que se le comunica que Ching-Ye, padre político del Emperador, se ha suicidado en Paotín-Fu.

Regente probable

San Petersburgo 2.—El embajador de Rusia en el Celeste Imperio, señor de Giers, telegrafía desde Pekin, con fecha 20 de Agosto, que el príncipe Ziu será nombrado probablemente regente y tiene la intención de ir á Pekin para entablar negociaciones de paz.

UN ÁLBUM CURIOSO

Respuestas de soberanos

La princesa Luisa, hija de la reina Victoria, ha tenido la singular idea de escribir al frente de un magnífico álbum de su propiedad, las siguientes palabras: «¿A quién envías?». Dicho álbum ha sido enviado por su egregia dueña á los soberanos y príncipes de Europa, con quienes la familia real de Inglaterra tiene relaciones de parentesco.

El príncipe de Gales figura á la cabeza de los que han sido consultados, y su graciosa contestación es como sigue:

«El hombre á quien envío es aquel que puede sentirse ligeramente indisputado sin que en seguida por todo el Universo corra la noticia de que S. A. R. está gravemente enfermo; envío al hombre que puede tomar su comedia tranquilamente, sin que todo el mundo hable de que S. A. R. come con extraordinario apetito; envío al hombre que puede asistir á una carrera de caballos sin que los concurrentes digan que S. A. R. está efectuando lo mismo áuestas; envío una palabra, envío al hombre que

sabe que se pertenece á sí mismo y á su familia, y que no tiene los ojos del Universo entero vigilando y desfigurando sus menores movimientos.»

El duque de York se expresa con mucho talento, en los siguientes términos:

«Envío al hombre que puede dedicar un día entero como quiere, cuando quiere, donde quiere y sin que nadie se ocupa de quién es.»

La encantadora princesa de Gales escribe en el álbum las siguientes líneas:

«Creo que envío, sobre todo, á la mujer que no tiene que sostener una «Posición Real» y que goza de libertad para ocuparse solamente de sus propios asuntos.»

De la duquesa de York es la siguiente respuesta: «La única persona que envío en el mundo entero, es á mi marido.»

El anciano y popular duque de Cambridge, puso su firma al pie de estos renglones: «Soy ya demasiado viejo para envidiar á nadie; pero el hombre que puede mirar hacia sí pasado y decir: «Hé empleado lo mejor de mi vida en servir á Dios y á mi patria, ese es el que debe ser envidiado.»

La propietaria del álbum, la princesa Luisa, se ha expresado en él así:

«La persona que envío (y admiro) más que á nadie en el mundo, es aquella que mira siempre el lado bueno de las cosas, y que cuando algún contratiempo le sucede exclama: «No importa. La próxima vez tendrá mejor suerte.»

La princesa Maud, hija del heredero de la corona de Inglaterra y esposa del príncipe Carlos de Dinamarca, pinta su carácter animado en las siguientes líneas:

«Cuan lo saltó sobre mi bicicleta y puedo hacer una excursión por el campo; cuan lo puedo consagrarme enteramente á mi hogar y á mis quehaceres, entonces no envío á nadie en el mundo. Pero cuan lo tengo que ser «persona real», entonces envío á todo el mundo.»

El venerable Emperador de Austria ha escrito en el álbum esta breve pero expresiva frase:

«¿A quién envío? Envío á todo hombre que no es Emperador.»

El soberano de Alemania no podía dejar de singularizarse, y ha contestado á la pregunta negativamente. Hé aquí sus palabras:

«El único hombre á quien no envío es el hombre que no ama á la madre patria.»

Por último, copiaremos la contestación del Czar de Rusia, que nos enseña, como todas las demás de las testas coronadas, que no es tan digna de ser envidiada la posición de monarca.

Dice así Nicolás II:

«Envío con una gran envidia á aquel que no tiene que sobrellevar los cuidados de un poderoso reino; á aquel que no tiene que compartir las penas de un pueblo que sufre.»

EL TRANSVAAL É INGLATERRA

Para continuar la guerra

Londres 2.—Un telegrama de Pretoria trae noticias interesantes relativas al plan de campaña de los boers.

Dice el despacho que los boers reconocen la gravedad de algunos de sus errores cometidos en los comienzos de la guerra y están dispuestos á rectificarlos y repararlos.

Para ello han tomado ya algunas medidas importantes, reorganizando sus fuerzas, reduciendo las y disciplinándolas.

Han encomendado cargos importantes á algunos de los oficiales extranjeros que voluntariamente pelean en ayuda de los boers defendiendo la independencia del Transvaal.

Han licenciado los boers de sus filas á los que se manifestaban irresolutos y han ejecutado á algunos comandantes que se atrevieron á hablar de la capitulación.

Tenacidad de los boers.—Lo que dice Krüger.

Londres 2.—Un despacho de Pretoria trae algunas importantes declaraciones que se atribuyen al presidente Krüger, según informes dignos de todo crédito.

Parece que Krüger ha declarado que dejó voluntariamente á los ingleses que se apoderaran de Pretoria, convencido de que, una vez en la capital, se verían prisioneros de su propia conquista.

Krüger asegura que la guerra comienza ahora, asegura con la mayor firmeza que no terminará jamás.

Ignórase donde se encuentra ahora Krüger.

En Pretoria corre el rumor de que se ha refugiado en Pietersburg, hacia el Norte del ferrocarril.

Al Sur y al Este de Pretoria

Londres 2.—Telegrafían de Pretoria que los exploradores de Theon cortaron el ferrocarril en Klip-River, y quemaron un tren compuesto de 28 vagones.

De Balfontin dicen que el general Buller avanzó ayer 14 millas en dirección á Lydenburg, atravesando el río Coozililo.

Los boers se concentran en los montes Coozililo, hacia los cuales se dirigen todas sus tropas, á excepción de los comandos de Carolina y Ermelo.

Manifiesto del duque de Orleans

Orleanistas y nacionalistas

París 2.—*Le Soleil* publica una importante carta del duque de Orleans, candidato á la Corona de Francia.

La carta es una especie de programa político.

«El principio fundamental en que se inspira es el de reformar para conservar. El duque de Orleans vuelve á afirmarse en la defensa del ejército francés, del cual dice que su honor es la salvaguardia del país.»

Denuncia el cosmopolitismo judío y francmasón, que tiene invadida Francia.

Pronticiase en favor de la descentralización, juzgándola una medida económica y liberal y un buen contrapeso á la autoridad que considera que todo el poder central es fuerte.

La descentralización puede realizarse como una reforma geográfica.

En el fondo del programa del duque de Orleans se ve que éste se acoge á las principales líneas de la política del partido nacionalista.

LA FIESTA NACIONAL

Cogidas en Palma de Mallorca

Palma 2.—La corrida de novillos celebrada esta tarde ha sido abundante en incidentes desagraciados.

El segundo toro cogió al picador Ramón Castellón, produciéndole una fuerte luxación en el antebrazo.

El tercer toro enganchó y volteó aparatadamente al espada *Bocanegra*, que ha sufrido dos varetazos de consideración, uno en el vientro y otro en el cuello y muchas contusiones en todo el cuerpo.

El mismo toro alcanzó en un derrote con la pala del cuerno al picador Paje, causándole una contusión en el brazo izquierdo.

En Castellón.—Muerto y heridos por un toro.

Castellón 2.—El toro corrido ayer tarde en las calles de Villarreal corneó al vecino Joaquín Navarro, descolgándole de las barbas.

El arrojó al suelo recogiendo varias veces, dándole una cornada en un ojo y otra gravísima en el costado izquierdo.

Por más esfuerzos que se hacían era imposible sacar al infeliz Navarro de entre las patas del toro, que le buscaba furioso para embestirle de nuevo.

Al cabo de algún tiempo se distrajo el toro, llevándose medio muerto á Joaquín. Este se cree haya fallecido.

Hubo además otros cinco heridos.

Balance de la Exposición

Le Gaulois, llegado hoy á Madrid, publica un largo artículo de M. Paul Roche, titulado *Los primeros resultados de la Exposición*, en el que se exponen datos y argumentos para probar que el gran certamen de París ha sido hasta ahora un fiasco.

Como conclusión ó resumen de su artículo, dice M. Paul Roche:

«La Exposición ha costado al Estado 20 millones; otros 20 á la ciudad de París, y 65 á los boers; total, 105 millones.»

Se había prometido que todo estaría dispuesto para el 15 de Abril, y ha sido preciso esperar un mes para no romperse la cabeza al andar entre hoyos y anilladuras. Las galerías debían permanecer abiertas por la noche, y se las cierra á las siete de la tarde.

Se anunciaron fiestas para todos los días, y solo ha habido dos en cuatro meses y medio.

Se proclamó que habría 60 millones de entradas, y ha sido necesario contentarse con 40 millones.

Vincennes sigue en la nada, á pesar de que se había prometido artimario.

Dice, por último, el articulista, que entre los concesionarios se habla ya de procesos contra la administración de la Exposición.

Viaje régio

Donativo de S. M.—Telegrama del Sr. Villaverde.

Vigo 2.—La Reina ha entregado 2.000 pesetas para los asilos y pobres más necesitados y 200 para los cocheros que la sirvieron.

El Sr. Villaverde ha contestado al telegrama que le enviaron los conservadores de Vigo, con el siguiente, dirigido al diputado Besada:

«Reunidos banquete en honor Silvela, saludo cordialmente jefe y amigos, con quienes estoy siempre en espíritu, pensamiento y cariño.»

Misa en el «Giralda».—Desembarco de SS. MM.

Villagarcía 2.—A las nueve de la mañana se celebró la misa á bordo del *Giralda*.

A la una de la tarde empezaron á formar las embarcaciones en dos filas nutridísimas con velas y banderas de colores desde el *Giralda* hasta el muelle de hierro. En éste se ha levantado un precioso templo.

También formaron más de 3.000 marineros en dos filas, cada uno con un ramo en la mano, desde el templo del muelle hasta la iglesia de Villagarcía, en una extensión de kilómetro y medio.

Los Reyes desembarcaron del *Giralda* á las dos y media.

En una falda venía el Rey solo, vestido de marino, con oficiales del yate; en otra el resto de la Familia Real y el Sr. Silvela.

Al pasar ambas por entre la compacta y doble fila de embarcaciones menores, los marineros daban vivas, levantando los remos.

El espectáculo en la ría y en los muelles ha resultado muy hermoso y muy original. En el muelle, precisamente á las once, esperaban á SS. MM. el alcalde de Villagarcía, el gobernador civil, los senadores y diputados y una multitud inmensa. En el acto de desembarcar la Reina, le dijo el alcalde de Villagarcía lo siguiente:

«Tengo la honra de presentarle el respetuoso homenaje de consideración y acendrado afecto del pueblo de Villagarcía, confiando de que su estancia en él le será grata.»

Al Rey le dijo lo siguiente:

«A vos, señor, que por primera vez arribáis á estas hospitalarias playas de Arosa, de apacible predilección para vuestro augusto padre, magnánimo pacificador de

España, deseamos los nobles y leales hijos de esta tierra un reino largo y feliz, continuador de la brillante serie de los Alfonsos.»

Cuando pasó la comitiva, los pescadores se colocaron los remos al hombro y marcharon detrás formando columna de honor.

En la iglesia

SS. MM. se dirigieron á la iglesia. Allí fueron recibidos por el clero, con paje que llevaba seis alcaldes del término municipal.

En toda la carrera fueron continuas las aclamaciones.

SS. MM. se situaron á la derecha del presbiterio, ocupando sus sitials bajo rojo dosel.

Se cantó una salva á canto llano. Oció en este acto el señor cura párroco. Luego se rezó un Padrenuestro por la salud corporal y espiritual de los Monarcas y demás personas de la Familia Real.

SS. MM. fueron despedidas con el mismo ceremonial que se les hizo al entrar.

Al salir del templo fueron aclamados con entusiastas vivas.

Recepcion en el Ayuntamiento

Terminada la ceremonia religiosa, que fué muy solemne, dirigieron los Reyes al Ayuntamiento.

También estaba la carrera cubierta por los pescadores en igual forma que á la llegada, es decir, armados con sus remos. Muchos se arrojaban.

La Casa Consistorial es muy suntuosa. El salón del trono, donde fueron recibidos los Reyes, estaba decorado con mucho gusto. Las paredes se hallan revestidas de nogal tallado y tapizadas de damasco rojo, y la drapería es de terciopelo encarnado y amarillo.

S. M. la Reina sentóse á la derecha del Rey, que vestía de marino; á la izquierda tenía la Reina á la Princesa y á la Infanta.

Ante los Reyes desfilaron primeramente las señoras, á la cabeza de las cuales iba la marquesa de Ayerbe.

Algunas señoras se arrojaban, besando la mano á la Reina.

La mayoría de las damas hacían únicamente una reverencia.

De improviso rompió la fila una dama modestamente vestida y se mantilla á la cabeza. Adelantóse hasta el trono, y arrojándose en las gradas cogió las manos de la Reina y las cubrió ya besos. Este ejemplo fué imitado por otras muchas señoras.

Significó después el desfile, figurando en él los duques de Uceda y de Terranova, las autoridades, las corporaciones de todas clases y los presidentes de las Sociedades marítimas de pesca con sus banderas.

Uno de aquellos se arrojó, haciendo entrega á la Reina de una exposición suscrita por todos pudiendo que se cumpla la real orden de 20 de Julio sobre la pesca con trucha.

Con la Familia Real estaban el duque de Sotomayor, la duquesa de San Carlos, el conde de Morla, los generales Echagüe y Pacheco y el comandante de Marina Sr. Loriga.

Terminada la recepción popular, los Reyes conversaron con el conde de Maceda y la marquesa del Villar, que presenciaron la recepción.

S. M. la Reina ha manifestado públicamente lo complacida que estaba del recibimiento y del gran éxito e inolvidable espectáculo de ayer, así como de la guardia de remeros forma la hoy en toda la carrera.

Mientras duraba la recepción, la plaza estaba invadida por la multitud.

Los Reyes se asomaron al balcón principal, recibiendo una inmensa ovación. El Rey se descurria ante el pueblo.

La Reina y las infantas agitaban sus pañuelos.

La Reina vestía un sencillo traje de paño, color heliotropo. Las infantas, trajes grises.

La fuerza del regimiento de Zaragoza, con música, que había recibido á los Reyes en la punta del muelle, les hizo los honores al entrar y salir del Ayuntamiento.

En el portal del Ayuntamiento tocaron la Marcha Real los gaiteros de Santiago, que llevaban el pintoresco traje del país.

En Carril.—Regatas

Terminada la recepción, se dirigió la comitiva á Carril, ocupando un carruaje del duque de Terranova, el cual fué á pie al lado del coche.

Al carruaje en que iba el Sr. Silvela se le siguió una rueta, pero sin que el presidente del Consejo sufriera molestia alguna.

Llegados á Carril, se dirigieron á la iglesia, donde el párroco rezó un Padre Nuestro por la salud corporal y espiritual de sus majestades.

Desde la iglesia fueron los Reyes al sitio donde se levantará la estación biológica, procediendo á poner la primera piedra de dicho edificio, con la solemnidad acostumbrada en casos análogos.

Después de inaugurar las obras de dicha estación, fueron los Reyes á la magnífica posesión de los duques de Terranova.

A la fiesta asistieron distinguidas damas y los señores políticos que aquí se encuentran.

Poco después se verificaron las regatas, que presenciaron SS. MM. desde la terraza.

Las barcas debían recorrer un kilómetro de ida y otro de vuelta.

Presidía el jurado la señora marquesa de Ayerbe.

El jurado estaba constituido por las señoras de Albarrán, Diaz, Montalvo, Rozabal, Rasilla, Ruquera y Patiño, asesoradas por los Sres. Baroll, director del Club de regatas de Barcelona; Bolla, de Marti; Vincenti, del Real Club de Pontevedra, y Manzoza, alcalde de dicha ciudad.

Ganaron los remeros de Villagarcía la copa de honor ofrecida por la Reina.

El piloto del bote vencedor se llama Pio Carrare, y es de Carril.

La tripulación estaba formada por los Sres. Harmita (D. Luis), Guillou, Briones y Cameron Walker.

Después de las regatas, tomaron el té los Reyes.

Las mesas estaban dispuestas á la sombra del magnifico bosque de la posesión.

En la de la Familia Real solo tomaron asiento los duques. El Sr. Silvela ocupó otra inmediata con la condesa de Sástago, la

